

AÑO II

19.ª CAMPANADA



SEMENARIO JOCO-SERIO

PRECIOS DE ABONO	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Al mes. 0'40 cts. pta.	Calle del Conquistador, n.º 43 y 45
Ejemplar suelto. . . 0'10 » »	NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
Idem atrasado. . . 0'15 » »	

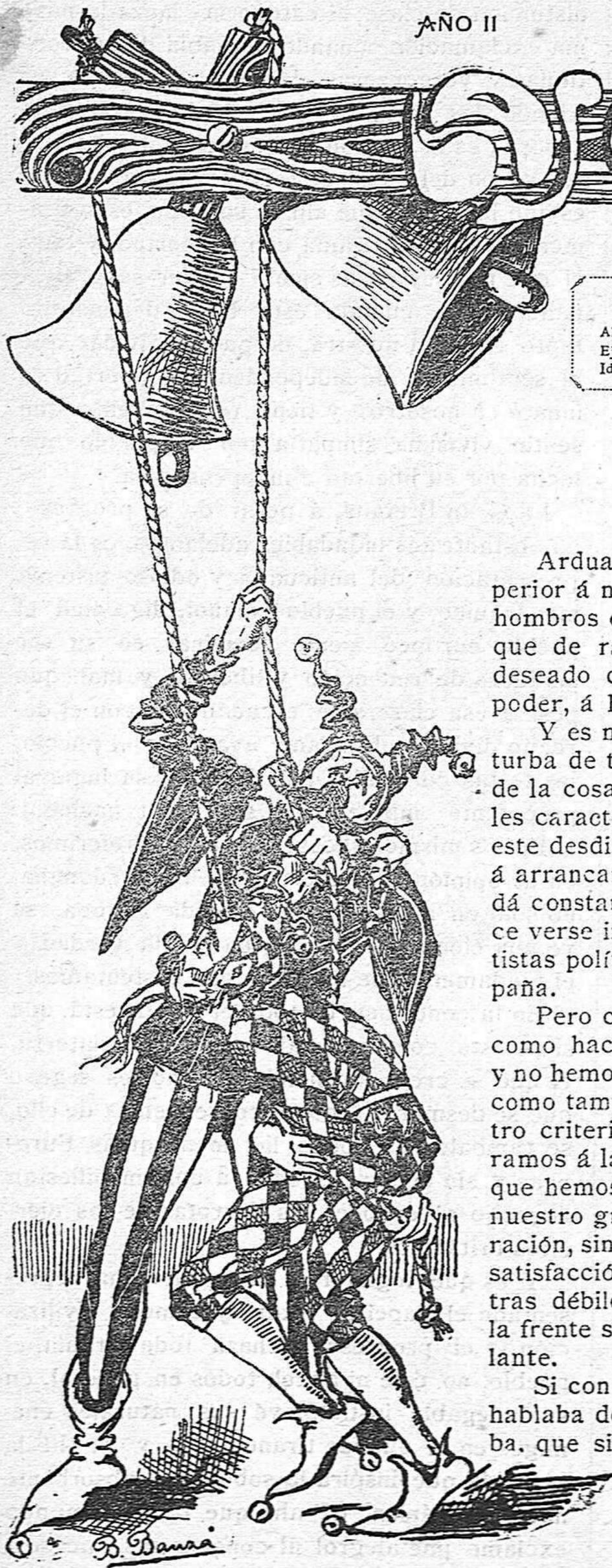
Adelante

Ardua tarea nos hemos impuesto y trabajo muy superior á nuestras débiles fuerzas, el que sobre nuestros hombros echamos al ofrecer puntualizar los despilfarros que de raíz deben cortarse, el tan venturoso, cuanto deseado día en que veamos empuñar las riendas del poder, á hombres honrados, á patriotas de corazón.

Y es nuestra obra tanto más difícil, cuanto que la turba de truhanes que tienen monopolizada la dirección de la cosa pública, escudados con la desvergüenza que les caracteriza, parece que se ha agarrado al mando de este desdichado país, cual ostra á la roca, sin que baste á arrancarlos de sus sitios las pruebas elocuentes que dá constantemente la nación, del disgusto que le produce verse inicuaamente explotada por esa caterva de agiotistas políticos, ludibrio y baldón de la desgraciada España.

Pero como no somos del jaez de los políticos al uso, como hace mucho tiempo estamos curados de espanto y no hemos de asustarnos jamás de nuestra propia obra, como tampoco tenemos la pretensión de creer que nuestro criterio sea adoptado como artículo de fé, ni aspiramos á la inmortalidad y como al emprender la tarea que hemos emprendido, solo nos guía el afán de llevar nuestro grano de arena á la sublime obra de la regeneración, sin que aspiremos á otro premio que á la íntima satisfacción de haber contribuído, en la medida de nuestras débiles fuerzas á la emancipación del pueblo, con la frente serena y el corazón tranquilo, decimos: Adelante.

Si con antelación á la mutilación de la patria, se hablaba de economías, y en la conciencia de todos estaba, que si no nos agarrábamos á esa tabla salvadora, íbamos irremisiblemente al caos, desde que ocurrieron nuestros desastres, no hay político de los que por aquí se usan, que no emplee la palabreja para conseguir el logro de sus



aspiraciones: mas cuando llega el momento de llevar á la práctica en el poder, lo que en la oposición tanto se ofreciera, la cosa varía mucho y con decretar la cesantía de un par de centenares de subalternos, que en junto reportan un ahorro en los presupuestos, risible é irritante, se quedan tan tranquilos y creen haber cumplido religiosamente, las ofertas que al país hicieron.

No y mil veces nó, no es eso lo que el pueblo necesita, no se satisface la opinión pública con tales comedias.

Ahí tenemos un considerable número de generales, que han hecho patentes sus ineptitudes, condenados por tribunales competentes, vamos al decir, privados de mando, pero á quienes se les conservan sus sueldos y gabelas, por cruces y recompensas obtenidas, ellos sabrán como.

Ved ahí á esos marineros que entregaron imprudentemente nuestros barcos, á los que se les inhabilita, pero á quienes se respetan los haberes que el pueblo paga.

Dirigid la vista á esa interminable relación de ministros cesantes y os asustareis al considerar la enorme cifra á que sus cesantías ascienden.

Y por último, considerad á esa aristocracia del clero que España paga; tan costosa como inútil.

Estas son las verdaderas plagas que sobre nosotros pesa, esos los despilfarros que hay que combatir, ahí donde deben dirigirse los golpes de la piqueta.

El día que el hacha revolucionaria corte de raíz esta mala semilla que tanto, tantísimo ha arraigado en nuestro suelo y que, cual la yedra adherida al tronco, lo va poco á poco consumiendo hasta dejarlo exánime, van mirando á la nación, y precipitándola á una vergonzosa y humillante ruina, será cuando podrás decir, pueblo español, que entras en el verdadero camino de la regeneración.

Coincidencia extraña

Es cosa singular, pero no por eso menos cierta, que en este bendito país, donde jamás se han podido encontrar dos criterios afines, donde nos llevamos como perros y gatos en lo que á nosotros atañe, exista tal unanimidad de parecer, en lo que se refiere á los sucesos que se están desarrollando en el Africa Austral.

Grandes y pequeños, pobres y ricos, liberales y retrógrados, todo el mundo en fin, sin distinción de clase ni categoría, lanza la misma exclamación, cuando se habla de las continuas y vergonzosas derrotas que están sufriendo los ingleses *¡Me alegro!* es la voz general, es la opinión unánime, es el grito que se escapa del alma de todos los españoles. Y es que la guerra que allí se sostiene, es la titánica lucha de la tiranía con la libertad, y todo el que por sus venas sienta correr sangre española, aun cuando ésta haya degenerado tanto como la nuestra, no puede olvidar que el sentimiento de independencia y libertad es innato en nosotros y tiene forzosamente que sentir vivísima simpatía por el pueblo que lucha por su libertad é independencia.

La Gran Bretaña, á pesar de su progreso, no obstante sus indudables adelantos, es la representación del anticuado y odioso sistema monárquico, y el pueblo español, digo mal, el pueblo europeo, siente germinar en su ser las ideas de redención y libertad y mal que pese á esa clase, que escudándose con el derecho divino, subyugan y avasallan al pueblo, las testas coronadas han de ceder su lugar al prepotente empuje de la soberanía nacional.

En los mismos sucesos á que nos referimos, en la opinión que acerca de ellos predomina, no solo en nuestro país, en toda Europa, se vé una elocuentísima prueba de la verdad y el fundamento, de la teoría que sustentamos.

En la conciencia de todo el mundo está, que si de esta contienda sale vencida Inglaterra, el que se creía invencible imperio, es seguro que se desmorona, como consecuencia de ello, se tambalearan todas las monarquías Europeas y sin embargo, todos á una, manifiestan regocijo al conocer las derrotas de los ejércitos británicos.

Y es que Inglaterra hasta ahora ha representado el papel de tirano y como la civilización y el progreso rechaza toda tiranía, el pueblo, no éste ni aquel, todos en general, en su innegable instinto, vé sus naturales enemigos en el que de tirano actúa y de ahí la aversión que inspira la soberbia y absorbente nación británica, de ahí que todo el mundo exclame *¡me alegro!* al conocer sus fracasos.

Y estas ideas que fermentan en el corazón del pueblo, tienen necesariamente que arraigarse más y más, si considera la inícuca explotación que de él hace, esa clase privilegiada que la avasalla.

Ved ahí á Chamberlain, provocar una sangrienta lucha, llevar á su país á una inminente ruina, por ganar algunos miles de libras esterlinas ¿que le importa á él que su patria se hunda en la más vergonzosa derrota? él ante todo, es inglés, es decir, es comerciante y en sus cábalas financieras ha comprendido que para realizar una pingüe ganancia en la empresa de explosivos en que está interesado, era preciso provocar una guerra que le permitiera dar salida á sus manufacturas y provoca la del Transvaal, hallando así el medio de redondear sus cálculos, pues que lo pone en condiciones de vender su mercancía á ambos ejércitos beligerantes.

Y Chamberlain está enlazado con la familia del Príncipe de Gales y éste es hijo de la Reina Victoria y la familia toda de Chamberlain es accionista de su empresa y toda ella realiza pingües beneficios á costa de la sangre y la honra del país que por *derecho divino* rigen.

¡Puede darse crimen más horrendo! ¡es posible ver un horror semejante!

Y esto sucede en Inglaterra, cuya familia reinante es inglesa, ¿qué podrá suceder donde reina una cabeza extranjera?

Desde lo íntimo de nuestro corazón, elevamos preces al Altísimo para que en definitiva otorgue la victoria á los boers y veamos, el día que tal suceda, si acaba de penetrarse el país, de que para velar por su honra, para alcanzar su regeneración, para consolidar los santos derechos del hombre, no hay ni puede haber más, que un Gobierno del pueblo por el pueblo.

Este es el sistema que se impone, éste el que hará desaparecer fronteras y realizando el bello ideal de la fraternidad humana, unirá á todos los hombres en estrecho abrazo, bajo la santa égida de la República universal.

Entonces y solo entonces es cuando dejará de ser utópico, para convertirse en hecho real y positivo, el ardiente deseo del Czar de

Rusia y llegará á la práctica la máxima de Jesucristo, *amaos los unos á los otros*.

Quiera el Omnipotente concedernos vida hasta que veamos convertirse en realidad tan hermosa esperanza.

EL CAMPANERO.

Un recuerdo

La mañana era espléndida; desde un pequeño cerro que domina la pintoresca y alegre Villa de Laredo, contemplaba el celeste azul del cielo reflejado en la limpia superficie del mar, cuyas ondas venían á deslizarse á mis piés.

La primavera esmaltaba de flores los yermos campos, y la brisa embalsamada llegaba hasta mí desde la sierra, arrastrando consigo suaves aromas de romero y de mil florecillas silvestres, de esas florecillas de tallo sin hojas que cabecean á impulsos de la brisa murmurando palabras de amor. El sol lucía sus dorados rayos que formaban brillante nimbo en el cual se podían ver las flotantes partículas de polvo que pueblan la atmósfera. En aquella mañana todo era poético, hermoso, embriagador; parecía que la Madre Naturaleza despertaba sonriente llena de encantos y de vida. Y aquel sonreír del cielo sin sombra de parduzca nube, aquella tranquilidad del mar, quieto cual ninfa dormida, aquella alegría que infunde la luz á cuanto rodea, aquel aroma flotante en el ambiente, parecía reflejarse en el rostro de los alegres marineros que entonando dulces canciones, aparejaban sus barcas para lanzarse á la mar, en aquel día de alegre primavera.

Primavera..... á su recuerdo, algo misterioso, inexplicable, que yacía dormido en el fondo de mi ser despierta y me embriaga, produciéndome ese grato sopor, esa perezosa soñolencia durante la cual, vaga indeciso el pensamiento formando mil quiméricas ilusiones..... Primavera..... Cuantas veces en esas serenas noches, tendido perezosamente en la fina arena de aquella playa, he gozado su armónico silencio y aspirado sus balsámicas brisas, contemplando la luna, allá en el zenit á través del trasparente nimbo que forman sus rayos.

Quien no ha suspirado en una noche de primavera?..... Yo adoro tal estación; y la adoro, porque presiento que ella ha de hacer brotar flores en mi tumba.

Absorto por algún tiempo y fuera del mundo de la realidad, desperté de pronto de mi sopor, y no pude menos de recordar aquellos versos del vate Espronceda

¿Es verdad lo que ver creo?

¿Fué un sueño lo que ví

En mi loco devaneo?

¿Fué verdad lo que fingí?

¿Es mentira lo que veo?

pues el mar, cuyas olas poco antes tan tranquilas venían á morir á mis plantas, empezaba á azotar las rocas con creciente violencia. La brisa que tan suaves aromas hacía llegar hasta mí de la vecina sierra, se había transformado en fuerte viento impregnado de ese olor acre que despide la tierra cuando se aproxima una tormenta.

Negra nube cerníase en el espacio cual heraldo del temporal que comenzaba á desencadenarse. Las olas se repetían en la playa; escuchábase el rugido del mar. ensordecedor, terrible; sin intervalo alguno, como si aquellas olas no necesitaran reposo. Al otro lado de la playa divisábanse las rocas firmes y ennegrecidas por el transcurso de los siglos recibiendo el embate del furioso piélagos; y allá en el horizonte se columbraban las pequeñas barquillas, cuyas velas parecían blancas alas de gaviotas. El sol cubierto por espesa nube no proyectaba claridad, apenas si se distinguían los objetos. Solo clareaba en lontananza la espuma de las olas saltando sobre las rocas y cayendo desechas como esperanzas de mozuela sobre la realidad dura y fría.....

El agua empezó á caer á torrentes inundando la tierra; saltaban los arroyos por riscos y colinas anegando los labrados maizales y el frondoso valle: y el mar rugiendo ensordecedor, como grito de fiera que se apresta á inmolar su víctima.

De las barcas cuya partida alegre presencié, pocas fueron las que á eso del medio día pudieron regresar á la playa huyendo del temporal que arreciaba; las demás sucumbieron en aquella lucha tan titánica como desigual.

Los fuertes brazos de los que las tripulaban fueron impotentes contra el enfurecido elemento. Los pocos que volvieron hacíanse lenguas del estado del mar por allá fuera. La tormenta que se presentó de súbito, apenas si les había permitido tomar los rizos y ni aun á costa de hercúleos esfuerzos, ganar la playa donde las mujeres y los chicos, aguardaban con la zozobra de quien ama y conoce los peligros de la tempestad.

Y aquella playa momentos antes tan alegre, llena de chicos medio desnudos y mujeres que ayudaban á aparejar á aquellos que se fueron para no volver..... quedóse desierta.

Solo, en lo alto de una roca y con la vista fija en la inmensidad del océano que desde allí se domina, quedé yo triste y meditabundo en aquellos pobres que perdieron la vida por ganar un pedazo de pan.

JUSTINO CORRAL.

Una víctima de caciquismo

Nuestro querido amigo y colaborador don Ricardo Fúster y Villar, Jefe de Estadística de esta provincia, ha sido trasladado á continuar sus servicios en la de Soria.

Si una ausencia de tan querido amigo, siempre nos hubiera sido sensible, lo es tanto más, cuanto que comprendemos que la que hoy nos priva de su valiosa cooperación, es debida á la guerra rastrera y traidora que el caciquismo y la reacción vienen haciendo, tiempo há, al valiente periodista, defensor de los derechos del pueblo.

LAS CAMPANAS, entre cuyos fundadores figura el Sr. Fúster, protestan solemnemente de la arbitraria medida con él tomada y no le dicen *adios*, le dicen *basta luego*, pues abrigan la esperanza de que muy pronto brillará el sol de la justicia y contaremos nuevamente con su concurso.

Entre tanto, tenga el amigo y compañero la absoluta seguridad, que LAS CAMPANAS, aun cuando le echaran mucho de menos, cumplirán la misión que se impusieron al salir á luz, y que la bandera que enarbolaron, se mantendrá enhiesta mientras aliente uno solo de los que con Ricardo Fúster, dieron vida al semanario.

LA REDACCIÓN.

Notas de viaje

(Continuación)

Por la puerta del Mar penetramos en Cadiz: el que por primera vez visite la invicta ciudad, cuna de nuestras libertades, no es posible que pueda suponer que en un recinto tan reducido, se albergue tanta belleza. La hermosa plaza de San Juan de Dios, la de la Candelaria (hoy de Castelar) la de San Antonio, la lindísima plaza de Mina, la Alameda de Apodaca, el peregil y tantos y tantos sitios deliciosos, hace que con razón, pueda uno exclamar *de Cadiz al cielo y luego, á Cadiz otra vez*.

Y si los naturales atractivos de la población, no fuesen bastante á cautivar al viajero, su cielo siempre azul, la hermosura de sus mujeres, el caracter jovial de sus habitantes y la rica manzanilla que allí reemplaza al agua, justificarían aún más lo que llevamos dicho.

Corto nos pareció el tiempo que en tierra estuvimos y con sentimiento nos alejamos de Cadiz, pero era preciso continuar el viaje y volvemos á bordo, dispuestos á cruzar el Océano y sin esperanza de volver á ver tierra, hasta encontrar á las siete hermanas, las rocas del Atlántico, las Afortunadas, en una palabra, las islas Canarias.

El día que la Iglesia conmemora la festividad de Todos los santos y poco después de amanecer, zarzó el Pío IX de Cadiz, poniendo proa al mar y con rumbo á las islas Canarias.

Parecía que todos los pasajeros nos habíamos puesto de acuerdo: tan pronto como la hélice empezó á funcionar, se cubrió materialmente de gente, el alcazar de popa, todos ávidos de contemplar el panorama de Cadiz, desde el mar,

Poco á poco fuimos viéndolo alejarse de nuestra vista y si hermoso resultaba el espectáculo que ofrecía al divisarlo á nuestra llegada, en nada desmerecía el que ahora contemplábamos al salir de él.

El dique de la Compañía Trasatlántica, la puerta, de tierra, estensa faja que une la población al continente, en lontananza, la isla de San Fernando y Puerto Real á la derecha, la campiña de la Rota á la izquierda, es un panorama que no puede olvidar, el que una vez lo ha contemplado.

Una mar llana y un cielo algo nuboso, que hacía innecesario el toldo de la cubierta, nos permitía saborear, digamos así, el bello espectáculo que presenciábamos, viendo como de nosotros huía, no solo la población, si no el sin número de barcos que fondeados estaban en la estensa bahía.

Todo desapareció y al fin nos vemos en la inmensidad del Océano. A medida que la hora avanzaba y el sol se remontaba en el zenit, iban disipándose la matutina niebla y el astro del día brillando en toda su fuerza, convertía en un inmenso sudario de plata, el líquido elemento por donde el vapor nos llevaba.

Es imposible que el que haya contemplado la inmensidad del Océano, y considerado que por base tiene las movibles aguas y por techumbre al firmamento, deje de reconocer la omnipotencia del Ser Supremo. Cruzando aquel azul elemento es como se comprende, se admira y se adora, la existencia de Dios.

Penetrados todos de que nuestra peregrinación entraba en fase muy distinta de la que habíamos tenido, pues por lo menos, en tres días no había de ofrecerse á nuestra vista más que cielo y agua, nos preparamos á combatir la nostalgia que de nosotros pudiera apoderarse y al efecto, cada cual proponía los medios de invertir las horas del día y las que de la noche nos permitía el reglamento de á bordo y aseguro á ustedes carísimos lectores, que ni por casualidad se reveló en ninguno de los pasajeros, el más leve síntoma de fastidio.

Un detalle; á poco de salir de Cadiz y cuando la conversación era más animada en la cubierta, oímos tocar una campana en la cámara; como aun no era la hora del desayuno, pues este no se servía hasta las nueve y eran escasamente las ocho, llamó nuestra atención aquel campaneó y preguntamos al médico de á bordo, que con nosotros estaba, que á que obedecía y este que era un gaditano muy simpático y que nos había prestado excelentes servicios cuando visitamos su pueblo natal, nos dijo, con su peculiar gracejo; *pero ¿estáu Vds. tocando el violón? ¿han olvidado que es día de Todos los Santos, fiesta de precepto, que á bordo llevamos capellan y que es de obligación oír misa?*

Ya sabemos que hay capellan, pero como no hemos visto la capilla.

Pues ya la verá, el que quiera bajar á la cámara de popa, á cumplir el precepto.

No bien se cruzaron las anteriores frases, todas las señoras bajaron á sus camarotes á prepararse para asistir á la ceremonia.

También nosotros, los del sexo feo, cambiamos nuestras gorras de viaje, por los sombreros y unidos todos y con los pasajeros de segunda y tercera, que hasta entonces no habíamos tenido ocasión de ver, penetramos en la cámara. En el sitio que ocupaba el piano, se había improvisado un altar á Nuestra Señora del Carmen, patrona de los navegantes y allí se celebró el Santo sacrificio de la misa.

En el templo donde mayor culto se rinda al Altísimo, no se celebrará una misa con más recogimiento y devoción que la que el 1.º de Noviembre de 1889 se celebró á bordo del Trasatlántico Pío IX, lo cual prueba que cuando uno se vé sobre ese azul elemento, en que constantemente, contemplamos abierta nuestra tumba, no hay quien, por escéptico que parezca, que no reconcentre su pensamiento en el Todopoderoso.

Sin más incidente ni variación, que el asomarnos á la caída de las tardes á las bordas del buque, tanto de babor, como de estribor á contemplar el sin número de Delfines que seguían al vapor, todo continuó en perfec-

ta calma hasta la tercera singladura, en que vimos dibujarse en lontananza las siluetas de las islas de Fuerte ventura y Lanzarote.

Ya iba terminando mi viaje y aseguro á Vds. amables lectores, que esperiménté una sensación de pesar, al ver acercarse el momento de separarme, tal vez para siempre, de mis compañeros de viaje.

Sentados á la mesa y saboreando una taza de riquísimo moka, concluido de comer nos encontramos, cuando un camarero nos avisó que ya se veía la Isleta y se distinguían perfectamente las casas de Las Palmas, por lo tanto, estábamos en la Gran Canaria.

Subimos todos á cubierta y poco tiempo después, nuestro hermoso barco, doblaba la puna de Gando y daba fondo en el puerto de la Luz.

Allí debía yo dar por terminado mi viaje, pero habiéndole oído decir al capitán que aquella noche saldría para Santa Cruz de Tenerife, quise prolongar algunas horas mi estancia á bordo, retardando así el momento de separarme de los que tan agradable me habían hecho la navegación y á los que consideraba como á mis mejores amigos.

Dejé pues para más adelante el visitar la capital de la Gran Canaria, cuna del eximio autor de Episodios nacionales Benito Perez Galdós y decidí desembarcar en la del Archipiélago.

La descripción de la Isla de Tenerife, llamada con razón el Jardín de las Hespérides, serán el tema de mis siguientes trabajos y por él verá, el lector amable que haya tenido la paciencia de seguir mi incoherente y monótona narración, el fundamento que tiene el nombre de Afortunadas, con que son conocidas esas siete rocas del Atlante, que tan codiciadas han sido y siguen siendo de la absorbente Inglaterra.

(Se continuará.)

Análisis del agua

Importando mucho á la salud pública cuanto se refiere á las condiciones del agua potable y ocupándose el ayuntamiento de Palma de cuestión tan interesante para el vecindario, creemos de oportunidad traducir de un acreditado periódico francés, las manifestaciones hechas por Mr. Edmond Bonjeau, jefe del laboratorio central en el Ministerio del Interior.

Aun cuando los temores de una invasión preocupan á las naciones europeas, en vista de lo que ocurre en Portugal, en Francia se dedican á un asunto de interés inmediato. El agua, principal objeto de estas investigaciones, bajo su apariencia benigna hace más víctimas en la vecina República y en todo el mundo que la más terrible de las invasiones epidémicas.

He aquí el resultado de la *interview* entre el jefe del laboratorio y el corresponsal de *L' Illustration*.

—Podría V. darme explicaciones sobre sus trabajos? Ya sabemos que no es partidario de este género de información; pero como en la actualidad todos los

problemas relativos á la higiene tienen suma importancia, con motivo de la próxima Exposición, tal vez rompa V. su reserva habitual en favor del público, que desea conocer hasta donde llegan las garantías sanitarias que ofrece la Administración pública.

—Consiento en complacerle. Empezaré por decirle que estos conejos y cerdos que vé V. en las jaulas acaban de ser inoculados por medio de caldos cultivados de microbios procedentes de aguas de doce distritos municipales de Francia. De estos distritos hay tres que desean conocer la calidad de las aguas que sirven para el abasto público: otros cinco proyectan la conducción de aguas á las respectivas poblaciones y el Estado antes de conceder el permiso y hasta subvencionar los trabajos quiere asegurarse de la calidad del líquido; en uno de los parajes se experimenta la fiebre tifoidea; otro está diezmado por la disentería; el agua de cierta población se destina á las necesidades de un colegio; por último, los resultados de otro análisis sirven para informar sobre la instalación de un regimiento en una localidad.

La importancia de la cuestión del agua se corrobora cada día más. A medida que los documentos se multiplican y precisan una gran ley se deduce, cada vez más terminante: «El estado sanitario de una colectividad depende de la calidad del agua que consume». Esto confirma la teoría sostenida hace veinte años por el profesor Bionardel, que en 1881 decía: «una ciudad paga al cólera y al tifus el tributo que le impone la impureza del agua que consume» y reducido esto á una fórmula: «la fiebre tifoidea es el reactivo del agua que abastece á una ciudad».

Quiere V. una prueba de la exactitud de estas afirmaciones? Desde que la Administración militar vigila con cuidado la calidad del agua que consume el soldado, el tifus que hacia cada año de 1.200 á 1.400 bajas (el contingente de un regimiento) no produce ahora más que de 300 á 400. Este es un dato concluyente y estamos persuadidos que la enfermedad disminuirá gradualmente hasta que desaparezca por completo el día en que los cuarteles y hasta los pueblos donde haya guarnición estén dotados de agua pura y abundante.

(Se continuará.)

Campanadas

No ganamos para sustos: nosotros que creíamos á D. Eduardo Dato Iradier hombre de costumbres morigeradas, de génio apacible y extraordinariamente cristiano, nos encontramos con que su excelencia, Ministro y todo, es hombre de pelo en pecho, y manda los padrinos, al ex-gobernador de Badajoz Sr. Capriles.

Y esto lo hace, sin presentar previamente su renuncia de Ministro de la Gobernación, ó lo que es lo mismo, parodiando á aquel bravucón que decía, *sujetarme, que me pierdo*.

Por supuesto, que ya sabía él cual era el desenlace, que la cuestión quedaria satisfactoriamente zanjada, por medio de un acta que firmarían los padrinos.

¡Que penetración la de su excelencia! Lo mismo, precisamente lo mismo que ha ocurrido.

Hombre, no me haga usted reír, que tengo el labio cortado.

Yo no sé á que conducen las idas y venidas de don Basilio Paraíso y este trasiego de asambleas y asambleístas que trae entre manos.

Es querer perder el tiempo y gastarse los cuartos en viajes, amen de exponerse á un descarrilamiento ó un choque que le triture alguna parte importante de su individualidad.

El problema por ellos planteado y á que tantas vueltas le están dando, sin lograr llegar á un acuerdo, á la chita callando, lo ha resuelto ya nuestro simpático Ministro de la Gobernación.

Nuestra regeneración es cosa hecha y el país se salvó por completo; en cuanto su excelencia firme el decreto y aparezca en la *Gaceta*, disponiendo que para fijar la hora, no nos atengamos, ni al meridiano de San Fernando, ni al de Madrid ni á ninguno más que al de Greenwich: yo no sé si estará bien escrito, porque como estos malditos nombres extranjeros son tan enrevesados!

Me parece que después de esto, solo nos queda gritar, *boca abajo todo el mundo*.

¡Que país, que paisaje y que...! mamarrachos los que nos gobiernan!

«La Cámara de Comercio de esta Ciudad ha acordado no enviar representante á la Asamblea de Valladolid.»

No nos sorprende. Las Cámaras de Comercio, aun cuando otra cosa se asegure, son organismos políticos, que se mueven á impulsos de sus Presidentes. La de aquí la preside el Sr. Bosch, que es instrumento de D. Antonio Maura; y no se habrá olvidado que este calificó de crimen la resistencia al pago acordada por la Cámara de Comercio de Zaragoza. Aprended incautos, y fijaos en el papel de Capitán Araña que tan bien interpreta el Sr. Maura.

Campanillazos

Nuestro excelentísimo Ayuntamiento constitucional, acordó nombrar una comisión de personas competentes para que redactara un programa á que se sujetaran los opositores á la plaza de Secretario de la Corporación.

Invitaron á personas ilóneas á que realizasen el trabajo y nos consta que éste, es tan cumplido, como debió esperarse de la ilustración de sus redactores.

Pero, he aquí que al presentarlo á la Corporación, ésta, viendo que la cosa ha ido más lejos de lo que ellos creían, se asustan de su propia obra y convencidos de que ninguno de sus paniaguados ha de salir airoso del certámen, acuerda dejarlo sobre la mesa por ocho días, para que el Ayuntamiento lo estudie.

Apuesto doble contra sencillo á que trascurre el tiempo señalado y sin que ninguno de nuestros apreciables ediles se digna pasar la visita por el programa, se desecha por considerarlo sobradamente prolijo y se procura dar la plaza al que haya designado el cacique silvelista.

Pues Excmo. Ayuntamiento, para este viaje, no necesitábamos alforjas.

En atento B. L. M. el Sr. Presidente de la Sociedad Asistencia Palmesana, ha tenido á bien de invitarnos á los ensayos que el *Orfeo Mallorquí* celebrará todos los jueves á las ocho de la noche.

Agradecemos á D. Cayetano Gomila, la distinción que con nosotros ha tenido.

Hemos sido atentamente invitados por el Sr. Presidente del «Colegio Médico-farmacéutico, para asistir á la sesión inaugural, la que se celebrará esta noche á las ocho.

Agradecemos á D. Domingo Escafi la distinción que le hemos merecido.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

LAS CAMPANAS

SEMENARIO JOCO-SERIO

SUSCRIPCIÓN

En combinación con <i>La Unión Republicana</i>	0' 25 pesetas al mes
Suscripción á LAS CAMPANAS.	0' 40 » » »
Número suelto	0' 10 » » »
Id. atrasado	0' 15 » » »

Se admiten suscripciones en la imprenta de este semanario, Calle del Conquistador, núms. 41, 43 y 45.



SI Señor.....

En el Almacén de
música de

P. MARTORELL
se encuentra toda cla-
se de música tanto en
zarzuelas como óperas

PARTITURAS COMPLETAS

—♦—
JAIME II, N.º 103
PALMA

El Eco de la Moda

Yeseros, 4 y 6
Frente calle de BRONDO

Sombrerería * Camisería * Bisutería
Géneros de Punto,
Objetos del Japón y
un sin número de objetos propios para REGALO

*Unica casa que vende las
verdaderas*

GORRA CHAFFER



La Pajarita: Para comestibles finos.

La Pajarita: Para Chocolates higiénicos.

La Pajarita: Para Cafés tostados diariamente.

La Pajarita: Como garantía de que
sus artículos son de primera calidad cam-
bia siempre por buenos los que desgra-
ciadamente salgan malos ó devuelve su
importe si así lo prefieren.

Y ahora un consejo extra higiénico
y prefarraelista á D. Bruno Vargas.

Ya que V. *jóven de la dulzaina* no se
atreve (por más que lo hemos intenta-
do) presentarse cara á cara como lo
hacen los hombres de bien sino que
comp'etamente embadurnado y á man-
salva quiere molestarnos habiendo
intentado comprar un *testaferro* y por
más que le despreciamos solemnemente
por esto y además por *Ateo* sin em-
bargo queremos darle un consejo.

LA PAJARITA tiene vida para
rato por consiguiente puede V. esperar
sentado y vaya tomando *tila mucha tila*
y *agua de azahar* y además le recomien-
do la *Panorcatina* y la *Tercoïdina Turró*.

Y hasta luego..... *Condor*.

Y lector amable dispénsame esta
expansión..... pero el bicho á tomado
querencia ha las tablas y no lo puedo
hacer salir.

TIENDA NUEVA DE LAS **BBB**

—♦— ANTES —♦—

TIENDA NUEVA DE S. JOSÉ

Jaime II, 12 y 14

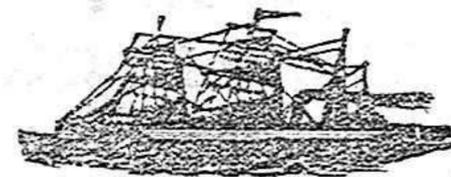
Gran Rebaja de Precios

Franelas.—Lana Smirna.—Cuadrós escoce-
ses.—Rico surtido en géneros de algodón.—
Brochado en seda.—Géneros.—Cubrecorsés.
—Calcetines.—Medias.—Camisetas rusas des-
de 6 reales una.—Yutes.—Ramios.—Brocate-
les.—Cubre camas.

Inmenso surtido en pañuelos seda y fantasía.

Madapolam—Lienzo—Tohallas rusas desde
10 rls. dna.—Mantelinas en blanco y colores.

Gran surtido en alfombras - Rebaja de Precios



Compañía de Navegación á vapor

UNIÓN COMERCIAL

Servicios fijos semanales entre Palma y Barcelona,
por los acreditados vapores

Palma y Ciudad de Mahón

Combinaciones especiales y económicas para Cette
y Marsella.

Despacho

{ Plaza Antonio Maura,

{ Almacenes—B. Estela y C.ª Muelle 6.

Consignatario en Barcelona:—Viuda Orfila Cert y
C.ª Agencia de Trasportes.

PALMA.—Imp. de F. Soler.—Conquistador, 41, 43 y 45.